



MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO XXXVI

(25 de Octubre de 1899)

SUMARIO:— *Una semana en Mallorca* (continuación), por D. Enrique Estève de Bosch, Profesor de la Universidad de Angers.— *Proyectos homiléticos*: Noveno domingo después de Pentecostés, por A. D.— *Memoria histórica del Poble de Son Servera* (continuación), por D. Miguel Gayá y Bauzá, Pbro.— *A la Verge de Lluch* (poesía), por el Lic. D. Antonio María Peña.— *La Joven Siberiana* (continuación), por Javier de Maistre.— *Rondays curtes*. XV, por el M. I. señor Lic. D. Antonio María Alcover, Provisor.— *Miscelánea*.

APÉNDICE: *Apuntes para un Vocabulario etimológico mallorquin*, por D. Ildfonso Rullán, Pbro., Licenciado en Filosofía y Letras.

Precio de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de F. Colomar

Interesante al Público

GRANDE Y VARIADO SURTIDO DE

COFRONES,

LA MPARILLAS, RAMOS, PENSAMIENTOS
Y OTROS OBJETOS MORTUORIOS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

TIENDA (LA BANDERA ESPAÑOLA) 5--JOVELLANOS--5

MALLORCA

REVISTA DECENAL

UNA SEMANA EN MALLORCA

(Continuación)

EA casa está rodeada de jardines en que las esbeltas palmeras, dominando los bosques de limoneros, balancéanse suavemente, mecidas por la brisa. Una calle de árboles conduce á una capilla ojival, en que se veneran maravillosos relicarios de diversos estilos, y donde el arqueólogo saluda con respeto los vestigios del viejo claustro gótico habitado en el siglo XIII por Raimundo Lulio, quien buscó en aquella poética soledad un abrigo contra el huracán de la vida aventurera.

Más allá de Miramar, el camino serpentea entre bosques de olivos, elevándose de vez en cuando hasta las cumbres, desde donde el viajero abarca una vez más, de una ojeada, el espléndido panorama, del que no puede alejarse sino á disgusto. Atravesamos Deyá, pintoresco pueblecillo cuyas casas, esparcidas por las laderas de una montaña, escóndense bajo los vergeles de aspecto oriental; el ardor de los rayos solares no bastó á retardar la marcha de nuestros caballos, y rápidamente descendimos hasta el risueño valle de Sóller.

Esta pequeña población está circuída de bosques de naranjos, cuyo follaje, entremezclado de dorados frutos, tapizando las faldas de las montañas y del Puig-Mayor, contrasta pasmosamente con la atrevida y abrasada cima de ese *pico*, el más elevado de la Isla. A las nieves que se mantienen dentro las cavidades de las montañas debe Sóller los arroyos y manantiales cuyas aguas, emanadas durante la estación de sequía, permítenle conservar sus huertos y jardines, que constituyen su riqueza agrícola. La población no encierra otro monumento que la iglesia, cuyos altos muros ofrecieron en muchos casos abrigo á los habitantes, sorprendidos con frecuencia por los corsarios. El más terrible de esos ataques fué el de 1561, en que Sóller debió su salvación al valor de dos mujeres, Francisca y Catalina Casasnovas, quienes

condujeron los hombres al combate. Un simulacro marítimo que se celebra anualmente, tiene por objeto conmemorar el heroísmo de estas dos rivales de Juana de Arco: se denomina «*la festa de les valentes dones,*» ó sea, «la fiesta de las valerosas mujeres.» El puerto, distante de la villa unos cinco kilómetros, comunica con ésta por medio de una carretera. Del puerto de Sóller es de donde salen numerosos buques cargados de naranjas, que se venden en nuestras comarcas bajo el nombre genérico de naranjas *mallorquinas*. Una magnífica carretera, dibujándose como una cinta montaña arriba, pone en comunicación el estrecho valle de Sóller con la vertiente meridional de Mallorca. Ganando penosamente el desfiladero del *Coll*, desde cuya altura se dominan, en el fondo de una profunda cavidad, la villa y el puerto de Sóller, del otro lado desciende la mirada sobre una vasta llanura, que atravesamos rápidamente para entrar de nuevo en Palma.

Las maravillas, de otro orden, que mi segunda excursión me permitió admirar, no ofrecen menos atractivo. Después de haber contemplado los espléndidos paisajes iluminados por el brillante sol de Mallorca, iba á penetrar en varias de las grutas de su costa oriental, intentando sorprender los misterios de la naturaleza subterránea. Las grutas que iba á visitar están situadas cerca de Manacor, uno de los pueblos que la vía férrea pone en comunicación con Palma. Sin que ofrezca gran interés, el trayecto, que se recorre en algunas horas, permite entrever una región en la que mi itinerario no me permitió hacer estaciones.

Llegado á Manacor en la tarde del 15 de Octubre, tomé albergue en la Fonda de Femenías, cuya pequeña galería de columnas me recordó ciertas hospederías italianas. A la mañana siguiente, á la hora del alba, púseme en camino para dirigirme, acompañado de un guía, hacia una llanura árida, esparcida de montículos en que crecen penosamente, sobre un terreno roquizo, numerosos nopales. A medida que avanzamos hízose el terreno más monótono, más desolado. Una vasta planicie, azotada por los vientos marinos, extendíase ante nosotros hasta la costa, cuya tristeza y aridez contrastan con la ideal belleza de las costas de Miramar.

Dejando á la derecha un castillo derruido por el soplo corrosivo del viento, íbamos hallando al paso ruinosos torreones, que fueron en otro tiempo las atalayas ó puestos de avanzada en que se apostaban

los vigías encargados de avisar la aproximación de los corsarios. De pronto mostróme el guía una excavación, apenas visible á poca distancia, y me invitó á penetrar con él en la gruta del Pirata. Las diversas salas que visitamos, provistos de un farol, no son muy vastas; pero son notabilísimas por la variedad y delicadeza de sus estalactitas: ora se admira la argentada bóveda, de donde emana lentamente la gota de agua cuya constante labor de muchos siglos ha formado la cañas de columnas que, elevándose sobre el suelo, suben hacia el techo; ora, á lo largo de las paredes de la gruta, el poder subterráneo de la naturaleza ha dado forma á las más variadas figuras que pueda soñar la imaginación de un artista. Unas veces aparecen, como en suspenso, ramilletes de flores; más allá elegantes pilares, sosteniendo el peso de la bóveda, afectan las formas de la arquitectura gótica. Pero, por más grande que fuera el interés que despertó en mí la gruta del Pirata, no pudo igualarse á la impresión de arrobamiento que experimenté al entrar en la pequeña caverna *d' es Pont*, á poca distancia de la primera. En parte, ya tenía noticia de ello; á pesar de que, descubierta apenas hacía dos meses, había sido poco explorada todavía.

Siéntome incapaz de describir la belleza de la maravillosa bóveda de estalactitas, mirándose retratadas en las dormidas aguas de un lago, cuya superficie rizan apenas las gotitas de agua que se filtran lentamente á lo largo de miles de *degotiços* de una delicadeza incomparable. De buen grado me hubiera detenido á gozar largamente del encanto que produce aquel espectáculo, hasta perder la noción del tiempo; mas el guía advirtiome que era hora de volver á Manacor para dirigirnos á las cuevas *d' es Drach*, situadas á bastante distancia de aquel pueblo. La excavación que les da acceso ábrese sobre un otero vecino al poblado de *Porto-Cristo*, caserío que se extiende á lo largo de una playa arenosa.

Más profunda que la del Pirata, la gruta del Drach (*grotte du Dragon*) merecería una visita más detenida. Yo no pude dedicarle más que dos horas; pero éstas bien empleadas, bajo la dirección del guía Lorenzo Morey, que, conocedor hasta de los menores detalles de la gruta, sabe hacer resaltar sus bellezas. Imposible me fué evadir la angustia que oprime á la mayor parte de los visitantes al internarse en aquellos laberintos subterráneos, que se convertirían para ellos en ignoraba tumba, si la luz conductora llegara á faltar. Esa penosa impre-

sión dispóse al momento ante las maravillas de aquel mundo subterráneo. Por otra parte, la gran experiencia de Lorenzo evita el temor de seguir la misma suerte de los exploradores catalanes Sres. Rius y Font y Llorens y Riu, de Barcelona, quienes en 1878, habiendo cometido la imprudencia de aventurarse en las profundidades de la gruta del Drach con un guía inexperto, se extraviaron. Todos sus esfuerzos para hallar de nuevo la salida resultaban inútiles, y los desgraciados exploradores se hubieran visto abandonados á una muerte horrible si el propietario de la Fonda Femenías, notando su larga ausencia, no se hubiera puesto al frente de un grupo de hombres de buena voluntad que, penetrando en la gruta, consiguieron, después de difíciles pesquisas, sacar á los catalanes de su dolorosa situación. Imposible sería mirar con indiferencia la obscura caverna en que, por espacio de diez y seis horas de terrible angustia, permanecieron los Sres. Rius y Llorens, rendidos y sin esperanza: denomínase aquel lugar: *Descanso de los extraviados*.

(Continuará).

ENRIQUE ESTÉVE DE BOSCH,
Profesor de la Universidad Católica de Angers.



PROYECTOS HOMILÉTICOS

NOVENO DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

DEL RESPETO AL TEMPLO DEL SEÑOR

El templo católico es:

I.—*Un lugar santo*.—*a)* Por su consagración al culto divino.—*b)* Por razón de las cosas sagradas que contiene.—*c)* Por el Sacrificio augusto y las funciones santas que en él se realizan.—Debemos postrarnos allí con profundo respeto:—*a)* No penetrar en su recinto sin cierto temor religioso.—*b)* No permitirnos conversaciones ociosas ni miradas indiscretas.—*c)* No emplearnos en otra cosa que en pensamientos piadosos, penetrándonos de la presencia de Dios.

II.—*Un lugar de oración*.—Debemos, por lo mismo: *a)* Exponer á Dios nuestras necesidades y manifestarle nuestras penas.—*b)* Unir nuestras plegarias á las del divino Mediador.—*c)* Apartar de nosotros toda clase de distracciones.

III.—*Un lugar respetable*.—Allí reside Aquel ante quien es proster-

nan los Serafines. No hemos, pues, de permitirnos cosa alguna que pueda ofender la Divina Majestad, y debemos imitar á los veinte y cuatro ancianos del Apocalipsis que, postrados, adoraban al que vive por siglos de siglos.

A. D.

MEMORIA HISTÓRICA

DEL POBLE DE SON SERVERA

(Continuació)

AQUEST any succehí dins Son Servera un fet, no sols important p' el poble, sino per tota Mallorca.

Corrián els primers dies del mes de Maig d' aquest sigle quant aparegué devant les hermoses platjes de Son Servera una embarcació que, sègons noticies, procedía de Tànger. ¿Qué cercava aquell barco? ¿Quina era la seua mercancia? S' ignora: lo cert es que va ser portador de la mort per millars de vides y de dol per moltes families.

Aquella embarcació s' acostá poch a poch a la vorera, saltaren alguns homos dins un dels seus bots, s' acostaren ab ell a l' arenosa platja, y, fent una fossa dins ella, hey enterraren el còs d' un homo qu' acabava d' entregar l' ànima a Deu. Fet l' enterro, tornaren a bordo, arriá altre volta veles l' embarcació, desaparequent per dins l' immensitat de les aygos; deixant, empero, demunt la remoguda arena de la fossa, un capot que va ser recullit per un pastoret que guardava les oveyes per aquells paratjes.

Succehí axò els primers dies del indicat Maig, devant una caseta, are en ruínes, anomenada d' el *Bastó*. El pobre pastoret el día 7 de Maig ja havia mort a dins la casa del carrer Nou, sens que ningú sospitás que morís de contagiosa malaltía. El mateix día ja n' hi hagué d' altres que se sentiren malalts, y els derrers dies de la primera quinse-
na se doná el tristíssim cas de haver de viaticar a dotse malalts ab una mateixa sortida. El poble quedá aterrat. A causa del rossament dels parents, amichs y vehins que sol tenir lloch p' el poble en casos de mort, se propagá la malaltía ab asombrosa rapidés. A vista de lo qual se reuní la junta local de Sanidat ab unió del famós metje Lliteras y alguns metjes mes qu' aposta vengueren d' Artá. En aquesta reunió

sa calificá de maligna la malaltía (era molt natural; ja morien com a rates), pero no de contagiosa, per mes que me consta per diferents conductes qu' en Lliteras ja defensava qu' era pèste bubònica. En consecuencia ab lo result, no doná l' Ajuntament part a la Superior de Sanidat.

El metje Lliteras, vejent que en lloch d' anar mencabant la malaltía anava ab augment, fe venir altre volta els facultatius d' Artá per conducte de l' Ajuntament, y en aquesta junta D. Juan Lliteras y D. Pere Jusep Sureda s' esforsaren en provar la molta similitut que tenia ab el bubón, y resolgueren passar avis a la Junta provincial de Sanidat, com axí ho feren el 24 de Maig.

Enterada la Junta Superior enviá el Dr. D. Miquel Pascual a Son Servera per examinar la malaltía y donar noticia enseguida del resultat de les observacions. Axí ho fé: aná a Son Servera, y, després d' examinada detengudament la malaltía, posá comunicació a la Junta Superior diguent: que la tal malaltía era efecte del mal aliment que prenían els serverins, que res tenia de contagiosa, y que havia manat que la gent, que s' havia acampada, tornás altra vegada a n' el poble, se celebrás missa y se fessen les demás funcions relligioses. ¡Funesta resolució! ¡Desgraciat examen! Apenes torná el poble estar reunit quant s' estengué la malaltía com a foch empés p' el vent dins un canyar, causant horrorosa destrossa. El meteix día del parte del Dr. Pascual en quedaren 12 d' atacats, morint els qu' havia visitats el día de la seua venguda.

Confús, empagait y ple de temor el pobre Dr. Pascual fugí del poble, y se refugiá a n' el coll de Son Catiu. Enterada la Junta Superior de tal heroicidat, li maná, baix de pena de mort, que tornás a Son Servera (¡noble enteresa de la Junta!) dins vint y quatre hores. El tal manament li causá tant d' enuig y disgust que se posá a visitar sens pendre precaució alguna, y morí víctima de la pèste el día 14 de Juny, ¡bon repòs y bon remey tengue la seua animeta!

Perque Deu no ho volgué, y mercé a les acertadas disposicions qu' el día 28 de Maig dictá la Junta Superior, quedá el mal localisat dins Son Servera, Artá, Capdepera y Sant Llorens. Lo que contribuí principalment a que no se propagás va ser el cordó militar sanitari que se posá, primer a Son Servera y Artá y llevò a Capdepera y Sant Llorens. El Brigadier D. Tomás de Verí y el coronell D. Jusep Ferrer que-

daren encarregats de la inspecció y vigilancia del acordonament, el que no sols se componía de tropa, sino de paisans, per cert de tots els pobles de Mallorca. La marinà va ser vigilada per la Bergantina guarda-costes, tripulada per 50 homos y un comandant.

El poble torná quedar buit altre vegada, y s'acampá a dins ca ne Llambies en tendes fetes de ramatje dels arbres. (1) Allá s'hi feren dos campaments, un de sans y un d'observació. La Junta provincial maná que s'enterrasen els morts cuberts d'una grossa capa de cals; per lo qual el Comte d' Ayamans, propietari de San Jordi (posseció de Son Servera) cedí la gran cantidat de cals qu'hey tenia allá.

Quedaren encarregats dels malalts de dins el poble els facultatius D. Juan Lliteras, D. Xerafi Nebot y D. Jusep Sureda, y des dels campaments D. Miguel Pascual y D. Ignaci Sureda, y de la farmacia don Jaume Rosinyol y el practicant D. Mateu Moragues. Mes D. Xerafi Nabot pogué prestar poch temps cuidado a n' els malats, perque morí el día 2 de Juny, causant la seua mort un gran desconcert dins el poble, que, per altre part, ja no tenia carrer sense mort, ni familia sense atacat.

La providencia de Deu, empero, que sempre vetla mes cuidadosa qu'una mare els seus infants, també dexá sentir els seus carinyosos desvetlaments mirant p' el bens temporals y espirituals del poble. Comensá per enviar cinch relligiosos observants d' Artá, els P. P. Fr. Domingo Tous, Fr. Bartomeu Durán, Fr. Jusep Moll, Fr. Jusep Galí y el llech Fr. Juan Vaquer, los quals ab unió del Vicari D. Jusep María Sureda, el Prevere D. Jaume Vidal y el P. Sebastiá Seguí, que tengué qu' haverse de encarregar de la Secretaría del Ajuntament, y els metjes Lliteras y D. Juan Nebot, alçaren el decaigut esperit del poble y li donaren coratge y consolació.

Día 14 de Juny la Junta Superior passá invitació a les ordes relligioses, en virtut de lo qual Fr. Juan Planas y Fr. Antoni Ferrá anaren a Son Servera per assistir als malalts y darlos sepultura. Arribats allá, al cap de poch temps foren víctimes de la seua ardenta 'caridat, morint el primer el día 27 de Juny y el segón el 8 de Juriol.

També el Cònsul Francés de Mahó oferí els serveys de quatre subjectes a n' els qui s' havia inoculat el pus bubònich quant residían a Tánger, per lo que se creyan invulnerables. Dos d'ells anaren a Son

(1) Com la major part d' aquestes tendes eran fetes de ramatje de pi resultá que les pinyes deixaren sa llavor en el jas de la barraca y ab el temps hi nesqué un rotlet de pins a cada jas; per axò es veu are un pinar fet a rotlos.

Servera y dos a Artá, y foren tan desgraciats que tres d'ells moriren atacats de la pèste y l'altre passat per les armes per les faltes d'imoralitat que volia consumir y en les que va ser atrapat.

Durant la permanencia dins ca ne Llambies se tengué l'administració de Sacraments dins una torre de la vorera del mar, a les hores del Govern y are del Notari Morey de Manacor. Per allà s'establí un Hospital de convalescencia per el que se recaudaren 506 lliures, 12 sous y 5 diners. El Vicari Sureda, héroe d'aquella epidemia, era l'administrador, el Batle D. Juan Nebot Sureda el Depositari dels donatius, y quedá encarregat dels altres treballs el franciscá Fr. Jusep Moll, que ab un zèl incansable los dugué felisment a terme.

Desde Maig fins a Novembre estigué el poble acampat, tornant a ocupar les seues cases a ultims de dit mes, després de fet un rigorós espurgo.

P'els mesos de Maig, Juny y Juriol foren grans els estragos que causá l'epidemia. En tan curt temps moriren unes 1040 persones, quedant 768 tant sols ab vida. Basta dir qu'el 80 per 100 dels atacats eran víctimes de la pèste y els que curavan sufrían una convalescencia llarga y penosa y sols després de molt de temps se trobaven ab les primitives forces, si es que a la fi no sucumbissen. Ab molta veritat diu en sos *Apuntes* sobre la epidemia en Lliteras que «en la historia de la pèste no s'en trobará una altre ni mes contagiosa, ni mes funesta, ni mes rápida en la propagació, ni mes violenta en sos efectes.»

«La pèste acabava ab la major part dels malalts» escrivia el doctor D. Jaume Nebot a un amich seu. (1)

¡Cuants de fills sense pares, esposes sense esposos y pares sense fills! Se gela la sanch dins el còr al recordar fets tan aterradors y aborronadors. Cada día tenían lloch dins el campament dels sans cuadros dolorosos; perque al arribar allà cualcú que venía de la Vila, al instant se veyá enrevoltat de una inmensa multitud de pares y fills y amichs que desitjaven sebre noves dels malats que havían dextat dins el poble. «¿Com está la meua esposa?» preguntava un homo. «¿Y el meu pare, y la meua mare, y el meu germá o germana?» preguntavan altres; y segons les noticies que dava, esclataven uns en plors o s'axamplava el cor dels altres, o continuavan en la mateixa agonía altres per no tenir noves dels sers que tant estimavan. Persones he conegudes que llavonses tenian quatre anys, y, creguent els seus pares qu'eran mortes,

(1) Cites del Dr. Escalas.

les tregueren dins el bres a devant la carrera, perque els enterradors les s' en duguessen, y encare viuen. ¡Quants en degueren morir sepultats en vida!

El derrer qu' entregá l' ánima a Deu fou 'n Pere Massanet (a) S' Hereu, el 7 d' Agost, despres de no haver mort ningú en quinze dies. Una part dels apestats foren sepultats dins l' Iglesia, per lo qual quedaren impossibilitades les sepultures, y a fi de qu' ab el temps no sortissen miasmes d' elles, s' alsá un pam el pis del temple; altres en el cementeri del «*Puig de la Font*», y altres en el clot de la grava den Mavet y altres, finalment, dins una cíquia de Son Corp, o en fosses obertes, no molt lluny del lloch ahont morían. Per no haverhí brassos que poguessen dar sepultura á tant de cadavres tengueren lloch les escenes mes doloroses y amargues en la vida de una familia. Pares que sepultaren els seus fills, esposes los esposos, fills als seus pares; ab una paraula, tot era miseria desolació, desditxa y plant.

Els carrers del poble estaven plens d' herba, perque ningú passava per ells y no era trispoletjada. Tota la cullita d' aquest any se tirá a perdre per falta de brassos. A Ca s' Hereu, possessió actualment del tantes vegades senador del Reyne D. Pere A. Servera, se segá el blat y la xexa a 22 de Juriol, la civada no s' acabá de segar, y l' ordi del *Campet de les quatre* se segá al 24 de Septiembre, día en que s' acabá de batre.

(*Seguirá*).

MIQUEL GAYÁ Y BAUZÁ, PVRE.



Á LA VERJE DE LLUCH(*)

Stella matutina.

Dematí, dematinada,
quant el dia se despert,
la fresca y xalesta aubada
nos surt del llevant obert,

(*) Poesía senyalada ab menció honorífica en el Certámen de Lleyda dedicat á la Mare de Deu de Lluch. Se publica ab especial llecencia de l' Academia Bibliográfico-Mariana, y no pot esser reproduhida.

y son bell celatje dura
fins qu' el Sol surt poderós;
mes, nostre aubada mes pura
¡oh Verje de Lluch!, sou vos.

S' axeca el Sol y fá vía
per esser lo rey del mon,
y los ardents raigs qu' envía
vida y fortaleza son;
y Sol, y reyna estimada,
y vida y forsa y socós
por la nostre *illa daurada*
¡oh Verje de Lluch! sou vos.

Sol que les boyres engega
per fer lo día mes clá,
reyna que per noltros prega
a Jesus que té en sa má.
De tal Sol, de tal corona
¡quin resplandor mes hermós!
nostre advocada y patrona
¡oh Verje de Lluch! sou vos.

Vida que mos dona vida
ab sen amor maternal;
fortaleza benehida
es vostron antich casal,
a dins ell l' ánima vola
per dins un cel delitós.
Qui tota pena consola
¡oh Verje de Lluch! sou vos.

Com horabaixa té 'l día
la vida horabaixa té,
y al mitx de tota alegría
s' inclou el dolor també.
Á n' el cel nómés s' alcanza
un día etern y ditzós;
de guanyarlo l' esperansa
¡oh Verge de Lluch! sou vos.

Se pon el Sol; la llum morta
fa que governi la nit,
llavò el cel òbri la porta
y nos mostra l' infinit
en los mils, millions d' estrelles
resplandents, de vius colós.
De tant sublims maravelles.
la reyna ¡oh Verje! sou vos.

Demati, dematinada
tornará l' auba a sortí.....
Siau vos una vegada
lo nostre estel del matí
y l' aubada eterna y pura
del dia mes venturós.
Gosêm pau que sempre dura
¡oh Verje de Lluch! ab vos.

10 Agost 1899.

ANTONI M.^a PEÑA.



LA JOVEN SIBERIANA

(Continuación)

LA víspera del día en que Lopouloff debía dejarles quisieron despedirse de él, para no verse en el doloroso caso de asistir á su marcha. A las nueve de la noche salieron de su casa, retirándose con el corazón traspasado por todo el dolor que los hombres puedan soportar sin morir.

Después de esta despedida Lopouloff y su esposa lloraron largo tiempo por la suerte de sus amigos.

«Imposible—decían—que nuestra hija les haya olvidado; quizá todavía, con el tiempo, obtendrá su indulto: nosotros la instaremos á trabajar nuevamente en favor suyo.»

Acostáronse, animados por esta idea consoladora, á fin de estar pronto para la marcha á la mañana siguiente, tempranito. Apenas conciliaron el sueño, cuando oyeron llamar vivamente á la puerta; el mismo *feldiégre* (1) que les trajera la feliz nueva, no habiendo hallado

(1) Palabra de origen alemán que significa *chasseur de campagne*: soldado ligero).

al capitán *ispravniks*, (1) á quien iba dirigido el despacho, y conociendo la casa de Lopouloff, acudía á él trayendo el indulto de los dos amigos. Éste se vistió precipitadamente para acompañarle á su casa.

Los dos desgraciados, que se retiraron oprimidos por la más terrible desesperación, al entrar en su choza desolada sentáronse sobre un banco, en la obscuridad, y guardaron profundo silencio. ¿Qué podían hablarse? Habían perdido toda esperanza, y el eterno destierro pesaba en aquel momento sobre ambos con nueva fuerza.

Desde hacía dos horas sufrían, á la vez, con sus males presentes y con los que les hacía presentir el sombrío futuro, cuando la luz de una linterna vino, de pronto, á iluminar la pequeña ventana de su alojamiento. Prestaron atención; varias personas se acercaban, hablando, á su cabaña. Al instante llamaron á la puerta, y una voz amiga, harto conocida, se dejó oír: «¡Amigos, abrid!—decía.— ¡Indulto, indulto también para vosotros! Abrid.»

Imposible sería describir aquella situación. Durante algunos minutos no se oyeron sino frases entrecortadas: «Indulto! ¡el emperador! ¡Que Dios le bendiga! ¡Loado sea Dios! ¡Colme Dios de felicidades á la buena Prascovia que no nos ha olvidado!»

Nunca habitación humana albergó seres más felices; jamás se pasó más rápidamente del colmo del infortunio á mayor ni más inesperada felicidad.

El capitán *ispravniks*, enterado, al retirarse á su casa, de que un *feldiègre* había llegado en su busca, corrió á casa de los dos prisioneros y, abriendo el despacho, resultó contener dos pasaportes para los dos amigos y una carta de Prascovia para su padre.

Ésta escribía que, después de obtenida aquella nueva gracia, no se atrevió á solicitar socorros para el viaje de sus antiguos compañeros; pero que Dios había proveído á esta necesidad, en recompensa del generoso ofrecimiento que ellos la hicieron cuando marchó de la Siberia: esta carta iba acompañada de doscientos rublos en billetes.

En tanto Prascovia esperaba en Kiew impacientemente la noticia del regreso de su padre; calculando el tiempo, parecía que podría haber recibido ya noticias suyas.

Los *feldiègres* forman un cuerpo, con graduaciones y uniforme militar. Desempeñan en Rusia el cargo de correo de Estado y de gabinete.

(1) Los capitanes *ispravniks* ejercen, poco más ó menos, las funciones de los subprefectos.

Al tomar el velo en Kiew no llevaba intención de permanecer en aquella ciudad, sino que pensaba establecerse para siempre en el convento de Nijni (1), según lo había prometido á la abadesa. Escribió á ésta y, cuando hubo terminado sus devociones, partió al punto para ir junto á ella.

La buena superiora la esperaba con impaciencia, y no había querido participarle la llegada de sus padres, reservándole la agradable sorpresa. Lopouloff y su esposa estaban en Nijni desde hacía algún tiempo.

Al llegar Prascovia, postróse á los pies de la abadesa, que se había presentado, para recibirla, en el umbral del monasterio, acompañada de todas las religiosas. «¿No se han recibido noticias de mi padre?» preguntó al punto.

—Venid, hija mía—díjole la superiora,—las tenemos muy felices; pero quiero dáros las en mi habitación.

Entonces la condujo á través de los claustros y del convento, sin añadir más.

Las religiosas guardaban silencio y su aire de misterio la habría inquietado sin la sonrisa de benevolencia que asomaba en todos los rostros.

Al entrar en la celda de la superiora hallóse con sus padres, á quienes igualmente se les había ocultado su llegada.

En el primer momento de sorpresa que éstos experimentaron al ver á su querida hija en hábito de religiosa, é impelidos á la vez por un sentimiento de gratitud, cayeron de rodillas ante ella. Ante aquel movimiento Prascovia no supo contener una exclamación de pena y, arrodillándose á su vez:—¿Qué hacéis padres míos?—les dijo.—Es á Dios á quien debemos dar las gracias. Dios es quien lo ha hecho. Bendigamos su providencia por el milagro que ha obrado en favor nuestro.

La abadesa y las demás religiosas, conmovidas por aquel espectáculo, postráronse á su vez y juntaron sus acciones de gracias á las de aquella feliz familia.

Tiernos abrazos sucedieron á este movimiento de piedad; pero abundantes lágrimas asomaron á los ojos de la madre al fijarlos en el velo de su hija.

(Continuará).

JAVIER DE MAISTRE.



(1) Las religiosas en Rusia no hacen voto de clausura.

RONDAYES CURTES

XV.

“DOS QUI DUYEN CONVERSA ENRERA. (1)

Axò eran dos manacorins, amichs corals ferm, que cadascú feya feyna en es seu redol y se empatxava de ca-seua, y no se veyen casi may, y en veure-se, era de rempellada.

Sempre que se trobaven deyen:

— En lleure hem de fer una conversada llarga, que 'u pach.

Però mày llevia, fins que arribaren a compondre d'anar a ciutat perque tot dos hi tenien feynes, y axí pes camí tendríen avinentesa d'esmolarse sa garrova y desengavatxarse.

Era en aquell temps que no hi havia ferro-carril ni diligencies y que anaven a ciutat ab bisties ensellades.

Per no passar soleyada, aquells dos manacorins ensellaren sa bistia un vespre, y devers mitja nit partiren plegats, y de d'allà pes camí de Ciutat tot dos ab sa gran conversera, que com que ses barres no les haguessen de dar raó.

Dins la vila no badaren boca, esperaren esserne sortits.

Com passaven per derrera ses cases *des Caparó* (2) encara no havien gosat investir ni un ni s'altre.

Arribaren a *ses basses*, atravessaren Vilafranca y emprengueren sa costa de *so'n Comelles*, però sa seva boca no s'era badada gens, en no esser per dir *erri* a sa bistia o per fer qualque baday.

Com eren demunt *es coll de sa grava*, aprop de Montuiri, tot dos se giraren a llevant, y veren que trencava auba.

Tanta glopada de paraules tenian, que, fort y no't mogues, volien sortir defora, que no pogueren aguantar pus, y un rompé dient:

— Ell s' auba ja riu.

S'altre no més tenia por de no fer llarch, y va estrényer ses dents ab tota sa forsa y va acopar es morros tant com va poder; però com foren a sa *porta de Sant Antoni*, que ja anaven a entrar dins Ciutat, no pogué pus, y li amollá dient:

(1) M'ho contá ma mare.

(2) Aquest lloch y els demés que anomenam més avant, se troban anant de Manacor a Ciutat.

—Senyal que devia tenir riayes.

Y axo fonch sa gran conversada que feren y que hi havia tant de temps que 'n tenien tantes y tantes ganes.

Axò ja se diu esser conversadors... a sa man-revès.

ANTONI M.^a ALCOVER, *Pure.*



MISCELÁNEA

El Profesor de Derecho Canónico del Seminario Conciliar de Madrid Dr. D. Antonio Berjón y Vázquez, Presbítero, ha dado á luz, en un volumen, los «Estudios críticos acerca de las obras de Santo Tomás de Aquino» premiados en el segundo certamen nacional celebrado en Valladolid en honra del Doctor Angélico. Es fruto de largos estudios hechos en Roma, y contiene, entre otras cosas muy notables, un raro autógrafo del Ángel de las Escuelas.



El día 15 del actual, según estaba anunciado, se celebró en la Academia Bibliográfico-Mariana de Lérida el certamen en honor de Nuestra Señora de Lluch.

Consiguió el premio ofrecido por nuestra Redacción el distinguido poeta malagueño D. Narciso Díaz de Escobar; obtuvo al accésit nuestro amigo el Dr. D. Jaime Pomar, y logró mención la poetisa D.^a María Ignacia Cortés.

Muchos otros amigos nuestros fueron laureados en dicho certamen, según es de ver en la siguiente lista.

PREMIOS Á LA POESÍA

Primero.—Mención: D. Guillermo Roig, Pbro.

Quinto.—Premio: D. Lorenzo Ríber y Campins, alumno del Seminario.—Menciones: D. Miguel Gayá y Bauzá, Pbro., D.^a Josefa Amer y Peña y D. Miguel Victoriano Amer.

Sexto.—Accésits: D.^a María Antonia Salvá y Ripoll, D. Bartolomé Singala y D. Miguel Gayá y Bauzá, Pbro.—Menciones: D.^a Marcelina Moragues, D.^a María Josefa Peña y D.^a Juana María de los Dolores Mir y Peña.

Septimo.—Menciones: D. Antonio María Peña, el P. Antonio Tomás SS. CC., D. Víctor Valenzuela, Pbro., y D.^a María Josefa Peña.

Octavo.—Premio: D. Antonio María Peña.—Accésits: El mismo y D. Víctor Valenzuela, Pbro.

Duodécimo. — Mención: D.^a Josefa Amer y Peña.

PREMIOS Á LA PROSA

Primero.—Premio: D. Mateo Rotger y Capllonch, Pbro.—Mención: D. Manuel Cortés y Segura, Pbro.

Segundo.—Premio: D. Pedro Sampol y Ripoll.—Mención: D. Miguel Gayá y Bauzá, Pbro.

PREMIO Á LA PINTURA

Obtuvo accésit D. Salvador Torres y Gáfaró.

PREMIOS Á LA MÚSICA

Alcanzó accésit al premio extraordinario el Rdo. D. Nicolás Bonín y Piña.

El M. I. Sr. Director de la Academia, con fecha de 9 de este mes, se sirvió autorizarnos para insertar las composiciones poéticas premiadas, y de esta autorización empezamos á hacer uso en el presente número, como han visto nuestros lectores.

A los literatos y artistas cuyos nombres hemos transcrito envía MALLORCA la más cumplida enhorabuena.



El distinguido Catedrático de la Universidad de Salamanca D. Enrique Gil y Robles ha publicado el primer volumen de un *Tratado de Derecho político según los principios de la Filosofía y del Derecho cristianos*.

Mucha falta hacía una obra de tal índole, que contrarrestara la influencia dañosa de los textos corrientes entre los alumnos de tan importante asignatura. Por su libro merece el Sr. Gil y Robles nuestro entusiasta parabién.



Ha fallecido el docto arabista D. Francisco Pons y Boigues, autor del *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigos españoles*, obra premiada en el concurso de la Biblioteca Nacional de 1893, y de los *Apuntes sobre las Escrituras mozárabes toledanas que se conservan en el Archivo Histórico Nacional*. D. E. P.

cerse con un caudal de voces nuevas en poca cantidad mientras eran los árabes vencedores, en mayor número cuando fueron vencidos. Porque muchos de ellos quedaron en las ciudades reconquistadas ejerciendo sus industrias, algunas desconocidas de los españoles, y que traían consigo gran número de voces nuevas. Se dedicaron á la Astronomía, cultivaron la Química y fueron muy peritos en Medicina; sobresalieron en las Matemáticas y llevaron la Agricultura á una perfección no superada en nuestros tiempos. Y los españoles, mientras avivaban los extinguidos restos de la civilización latina, se dejaban llevar también empujados por la oriental.

Si los árabes influyeron ó no en la parte fónica de la lengua castellana, se pone en tela de juicio.

D. Pedro F. Monlau dice: (*Dicc. Etim.*, cap. V) «*Del árabe*. Este idioma (que es otro de los afines del hebreo) estuvo influyendo considerablemente por espacio de siete siglos en el romance castellano, y de una manera principal en su pronunciación. Al árabe se atribuye el frecuente uso de la *h* aspirada, de la *ch* fuerte, de la *z* y de la *zedilla*, de los sonidos guturales fuertes de la *g* y de la *j*, etc.; y al árabe debemos mucha parte de la fisonomía específica que hoy presenta el castellano, singularmente en su forma hablada ó en los accidentes fonéticos.»

En cambio, Bouterweck afirma lo contrario diciendo: (*Hist. de la literatura Españ.* introducc.) «Es preocupación antigua atribuir á la mezcla de los castellanos y árabes la aspiración áspera y gutural que se encuentra en la lengua española, lo mismo que en la arábica y en la alemana; pero yo creo más probable ser este acento un resto de la antigua pronunciación germánica de los visigodos, que se mantendría más intacta en las montañas de Castilla que en los demás puntos de España, y que, andando el tiempo, se confundiría fácilmente con la pronunciación arábica. Hace verosímil esta opinión ver que las palabras arábicas que se pronuncian aspiradas en el idioma español se pronuncian en portugués con el sonido de *s* ó de *z*. Obsérvese, además, el modo como los españoles cambian la *o* en *ue*, análoga á la metamorfosis de la *o* en *ö* de los alemanes, comparando, por ejemplo, el nombre alemán *Körper* con el español *cuerpo*; *pöbel* con *pueblo*. (Gebhardt, *Hist. Gen. de Esp.*, part. II, cap. XIII.) (1)

(1) De este aumento resulta que tenemos en España muchas palabras de doble forma, una latina y otra árabe, significando exactamente lo mismo, p. e.:

D. Antonio Bofarull combate esta teoría aduciendo, entre otras razones, las siguientes: «si la particularidad que distingue al castellano proviniese de una influencia germánica, por igual razón hubieran tenido que experimentarla los Italianos, en cuyo país moraron los ostrogodos, y los Franceses é Ingleses á quienes no faltan recuerdos germánicos.»

Tocante al diptongo *ue*, hace notar, «que en castellano suenan las dos vocales y en alemán las *æ* forman un sonido mixto como el de las *eu* franceses; y que si es debido á la influencia germánica el cambio de la *o* latina en *ue*, la misma razón habría para que en todos los países donde aquélla ha existido se pronunciase del mismo modo, y sin embargo, de la palabra latina *porta*, que el castellano hace *puerta*, el francés ha hecho *porte* y el catalán y el italiano *porta*, siguiéndose esta regla en todos los demás casos análogos».

Algo aventurada parece la teoría del crítico alemán, si las citas transcritas son traducción fiel de su pensamiento. Porque las palabras aducidas, *Körper* y *Pöbel*, son tal vez las únicas de raíz latina que pueden citarse como prueba del cambio de la *o* en *ue* en castellano; y aun *Pöbel* significa, no propiamente pueblo, sino *plebe*, abl. latino de *plebs*. Otras castellanas, como: grueso, suerte, cuerno, cuesta, presentan en alemán la *o* sin diptongo: *gross*, *Sorte*, *Horn* que se pronuncia *Forn*; y en otras, como: fuego, nuevo, nuez, ya no se ve la *o*: *Feuer*, *neu*, *Russ*.

Es indiscutible que la *o* latina se convirtió en *ue* al pasar al castellano estando en primera sílaba; p. e. de *porta*, puerta; *rota*, rueda; *bono*, bueno; *cornu*, cuerno; *morte*, muerte; *novu*, nuevo; *joco*, juego; etc., rea-

cat.	pendientes sastre latón tenazas olio, óleo y ant.	ar. »	<i>arracadas</i> <i>alfayate</i> <i>azófar</i> <i>alicates</i> <i>aceite</i>	etc.
mall.	pasténaga caixa de mort	ar. »	<i>safanoria</i> <i>baül</i>	etc.
val.	figa flor guix	ar. »	<i>bacora</i> , <i>albacora</i> <i>algéb</i> ,	etc.

Óleo, no usada hoy en la significación de aceite, aparece en: *los santos óleos*, *olear*, *oleoso*, *oleaginoso*. Refr. La verdad, como el óleo siempre anda en tomo. Mall. *La veritat sempre sura*. *La veritat es com s' oli qui sempre sura*.

pareciendo en las derivados portear, portero; rodar; abonar; acornear, cornamenta; morir, moribundo; innovar, renovar; jugar; etc. Pero también es innegable que muchas de estas voces, y tal vez todas, se escribieron primitivamente, es decir, cuando era más directa la influencia germánica, con *o*: *porta*, *bono*, y confirma esto el que en el siglo XII tomaba dicho sonido el diptongo *ue*.

Acerca de este particular dice D. Tomás Antonio Sánchez en sus noticias sobre el poema del Cid. (Biblioteca de Autores Españoles, tomo 57.) «Por muchos versos de este poema se ve claramente la pronunciación que daban en aquellos tiempos á muchas voces que en los de Berceo (siglo XIII) se pronunciaban de otra manera. Y así se ve con mucha frecuencia que las voces *muerte*, *fuerte*, *luen*, *nues*, *fuent*, etc., son asonantes de *Carrión*, *Campeador*, *amor*, *sol*, etc, en los cuales, no sólo el diptongo *ue* se convertía siempre en *o*, sino que la última sílaba ó vocal se suprimía á veces en la escritura, á veces en la pronunciación.» Ésta fué la tendencia catalana en la época que se puede considerar como divisoria entre los dos idiomas y que corrobora la opinión de los que creen que á los árabes y no á los germanos se deben las aspiraciones ásperas, sonidos guturales y cambio de la *o* latina en *ue* (1)

«La lengua castellana, según D. José Monlau, empezó á ser idioma vulgar ó romance hacia el siglo décimo; tomó índole y forma de dialecto culto en el reinado de Alfonso el Sabio; adquirió cierta grandiosidad bajo de los reyes don Juan el segundo y don Fernando el Católico; brilló con pompa y majestad en el reinado de Carlos primero; y bajo de su hijo Felipe segundo se pulió, se enriqueció, y añadió á la abundancia mayor suavidad y armonía».

Esto es en resumen cuanto se ha dicho y se pueda decir relativo á este punto. Se puede añadir, y tampoco es nuevo, que así como España en los buenos tiempos de su virilidad llevó sus armas y su lengua á muchos paises, el de Francia experimentó en el siglo XVI la influencia del idioma castellano; pero se desquitó con creces al advenimiento de la dinastía de los Borbones (siglo XVIII). Entonces todo se afrancesó; costumbres y lenguaje con, grave escándalo de los *españoles rancios* y

(1) No creo que haya en catalán ni en mallorquín ninguna palabra, á no ser de moderna adopción, en la que se transcriba el diptongo *ue* castellano.

mal humor de los *puristas*. Y no siempre tenían estos últimos razón al mostrarse tan intransigentes, porque no creo tan censurable como parece á simple vista el adoptar palabras francesas ó italianas de raíz latina, pues todos chupamos de una misma savia y las voces de los idiomas neo-latinos son en cierta manera propiedad común, y aunque se presenten disfrazadas, no es difícil el descubrir tras sus atavíos extranjeros los rasgos característicos de familia.

Más digno de censura es encariñarse con palabras inglesas ó alemanas que para nada necesitamos, pues las tenemos y aun de sobra en nuestro idioma para expresar el mismo objeto; palabras que sufren verdadera tortura en boca del pueblo, y que, si no fuera porque los periódicos las repiten con tenacidad digna de mejor causa, quedarían en definitiva harto maltrechas. Recuérdese que de la voz *High-life*, que se pronuncia *jar-laif*, ha hecho el pueblo bajo *jilí*; y las vueltas que dan á otras palabras extranjeras personas aun de cierta ilustración. (1)

Es cierto que algunas de dichas voces, particularmente inglesas, son también de origen latino, pero siguieron leyes de transformación tan distintas de las castellanas que, al herir nuestros oídos, producen el efecto que produciría en ellos el són de un instrumento al cual no estuvieran acostumbrados.

Con la unidad nacional, la lengua castellana empezó á sobreponerse á la catalana, y con la toma de Barcelona por Felipe V, se levantó ya arrogante. Impuesta por el gobierno, cultivada por los literatos y aletargado el espíritu catalán, venció sin lucha, y andando el tiempo hubiera dominado en toda España, sin la noble decisión de los catalanistas que han demostrado que, si el primer Borbon pudo quemar los fueros patrios, no tuvo poder para extinguir el espíritu que los animaba. Éste hace tiempo que se manifiesta encarnado en la lengua que tan grata fue á nuestros mayores. Si Mallorca y Valencia supieran secundar tan loable empresa, el habla de Ramón Lull y de Muntaner, de Martorell y de Ausías March recobraría el rango que debió compartir

(1) Fijéanse los lectores en los giros que toman las siguientes, con carta ya de naturaleza en el idioma castellano: *lunch*, merienda; que se pronuncia, *lénch*; (é muda) *interview*, conferencia, entrevista, *interview*; *yacht*, embarcación, *yòt*; *water-closet*, común, excusado, retrete, jardín, número 100; *uotér clóset*; *sandwich* pastelito con jamón dentro, emparedado; *sándwich*; *beef steak*, tajada de buey ó de vaca, *bif-stek*; *roast-beef*, asado de id. *rost-bif*.

LA CATALANA

CORSÉS forma PARISIÉN

Calle de Brossa, 16, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma PARISIÉN.— Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA.—Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

ALMACENES MONTANER

2—Sindicato—2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

GRANDES VENTAJAS

EN SOMBREROS PARA CABALLERO

De fieltro, flexibles, hechos con maquinaria inglesa, prensa hidráulica, movida á vapor, primera y única en Palma.

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Sombrerería de Juan Amorós y C.^a

Constitución, 74 y Pelaires, 36.—Palma

BAUZÁ Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

BAUZÁ

AVISO al PÚBLICO

Por fin ha llegado en la tienda

LA BANDERA ESPAÑOLA

los tan renombrados frascos de cola (Berges para pegar Vajilla, Cristalería y Porcelana.

Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5

Peluquería y Perfumería

DE FRANCISCO MERIDIANO

(Sucesor de Casasnovas) Cadena 6 y Santa Eulalia 2

Gran surtido de Abanicos, Sombrillas, Parasoles y Guantes de punto.

Perfumería nacional y extranjera

Novedad, elegancia, buen gusto y economía

COLEGIO DEL DIVINO CORAZÓN

DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

Palma—Cavallería n.º 19

Este Establecimiento (dirigido por el Licenciado D. Bernardo Balle, Pbro.) admite alumnos *internos, medio-internos, permanentes y externos.*

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Tratado de Derecho político según los principios de la Filosofía y del Derecho cristianos, por Enrique Gil Robles, catedrático de la Universidad de Salamanca.—Tomo I.—En 4.º

Predicación parroquial rural, por D. Sergio Bombin Martinez, Pbro.—2 vol. en 4.º

Saint Pascal Baylon, patron des Œuvres Eucharistiques, par le R. P. Louis Antoine, Capucin.—1 vol. en 4.º

Compendium Theologiae Moralis, auctore Augustino Lehmkuhl, S. J.—Edició quarta.—1 vol. en 4.º

Eugenia. Novela, por D. José de Elola, autor de «El Credo y la razón». —1 vol. en 8.º mayor.

Consejos prácticos sobre la higiene de la primera infancia, con un apéndice acerca de las enfermedades de los niños, por el Dr. D. J. Vidal Solares. 7.ª edición. 1 vol.

La belleza ideal como objeto de las artes de imitación, por el R. P. Estebán de Arteaga.—1 vol. en 8.º

El fin de la humanidad, por el Marqués de Nadaillac; trad. del Excmo. Señor D. Rafael Álvarez Sereix.—Opúsculo en 4.º

Justicia y misericordia de Dios, por el P. Juan E. Nieremberg.—1 vol. en 12.º

Elementos de contabilidad para uso de los alumnos de las Escuelas de Comercio, de Artes y Oficios, Normales é Institutos, por D. José Otero y Arbona y D. Rafael Heredia y R. Jaén.—1 vol. en 4.º

La cuna y la sepultura, por D. Francisco de Quevedo Villegas.—1 vol. en 12.º

La responsabilidad del bibliotecario, por D. José Sastachs y Costas.—Opúsculo en 12.º

Des-trozos literarios, por D. Antonio de Valbuena.—1 vol. en 8.º

La peste bubónica: su tratamiento; su preservación, por D. Jerónimo G. Velázquez.—Opúsculo en 4.º

De Alcolea á Sagunto. Historia contemporánea, por D. Miguel Villalba Hervás.—1 en vol. 4.º

La Bolsa. Teoría, histórica y práctica por D. Santiago M. Palacio.—En 4.º

La perfecta casada, por Fr. Luís de León.—Edición de lujo de los Sres. Montaner y Simón.—En 8.º

Ejercicios espirituales, por el P. Cándido Soriano, de las Escuelas Pías.—1 vol. en 8.º

Oposiciones á Cátedras. Comentarios y observaciones, por Miguel Aldellac.—Opúsculo en 8.º mayor.

Prosperidad y decadencia económica de España durante el siglo XVI, por el Dr. Konrad Haebler; trad. por D. Francisco de Laiglesia.—1 vol. en 8.º

La lengua y la literatura sanskritas ante la crítica histórica, por D. Narciso Sentenach.—Opúsculo en 4.º

Los deberes del hombre en la sociedad política, por D. Juan Alegre y Alonso. Opúsculo en 4.º

Les véritables Grands d'Espagne. Osius, Evêque de Cordoue. Étude historique, par Vicente Sancho del Castillo.—1 vol. en 8.º

El alma en gracia, por Fr. Pedro Malón de Chaide.—1 vel. en 12.º

La Batalla de Barbate. Estudio histórico-crítico, por D. Miguel Mancheño y Olivares.—1 vol. en 4.º